

ABUSO CIBERNÉTICO EN EL NOVIAZGO Y RELACIÓN INTRAFAMILIAR EN ADOLESCENTES ESTUDIANTES MEXICANOS

Sandra Paola Javier-Juárez¹, Carlos Alejandro Hidalgo-Rasmussen¹,
Felipe de Jesús Díaz-Reséndiz¹ y María Beatriz Vízcarra-Larrañaga²
¹Universidad de Guadalajara (México); ²Universidad de la Frontera (Chile)

Resumen

El alcance de la tecnología ha permitido que comportamientos abusivos en las relaciones de noviazgo sean vividos a través de medios electrónicos e internet. El objetivo del estudio fue determinar la existencia de asociación entre el abuso cibernético en el noviazgo (ACN) y la relación intrafamiliar (RI) en adolescentes estudiantes mexicanos ajustada por sexo, consumo de alcohol y violencia cara a cara en el noviazgo. Participaron 394 adolescentes con edades de entre 15 y 18 años (62,4% mujeres). Se encontró que el 62,2% de los participantes fueron víctimas de control/vigilancia y el 35% de agresión directa. Todas las dimensiones de RI obtuvieron puntuaciones intermedias. El modelo de ecuaciones estructurales mostró una asociación negativa entre el ACN y la RI con una fuerza de asociación pequeña ($\beta = -0,18$; $p < 0,01$). Sería recomendable en programas de prevención del ACN fortalecer en la familia la comunicación, la unión, el apoyo y la solución asertiva de conflictos. Futuros estudios podrían añadir al modelo otras variables que expliquen al ACN.

PALABRAS CLAVE: *abuso cibernético, noviazgo, familia, adolescentes.*

Abstract

The scope of technology has allowed abusive behaviors in dating relationships to be experienced through electronic media and the internet. This study aimed to determine the existence of an association between cyber dating abuse (CDA) and intra-family relations (IR) in Mexican adolescent students adjusted for sex, alcohol use and face-to-face dating violence. The sample comprised 394 students between 15 and 18 years of age (62.4% women). It was found that 62.2% of the participants were victims of control/monitoring and 35% of direct aggression. All IR dimensions obtained intermediate scores. The structural equation model showed a negative association between CDA and IR with a small strength association ($\beta = -.18$, $p < .01$). It would be advisable in CDA prevention programs to strengthen communication, union, support, and assertive

Agradecimientos al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por la beca con el número 892852 otorgada a la autora principal como apoyo para cursar la Maestría en Psicología con orientación en calidad de vida y salud.

Correspondencia: Carlos Alejandro Hidalgo-Rasmussen, Centro Universitario del Sur, Universidad de Guadalajara, Avda. Enrique Arreola Silva 883, Colonia Centro, 49000 Ciudad Guzmán, Jalisco (México). E-mail: carlos.hidalgo@academicos.udg.mx

conflict resolution in the family. Future studies should include other variables in the model to explain the CDA.

KEY WORDS: *cyber abuse, dating, family, adolescent.*

Introducción

La utilización del internet para controlar y abusar de la pareja es un fenómeno emergente del cual no existe un solo término para designarse ni una definición única (Flach y Deslandes, 2017). Para esta investigación se empleó el término *abuso cibernético en el noviazgo*, que hace referencia a agresiones graves y comportamientos de vigilancia de la pareja los cuales incluyen el envío de correos, mensajes y/o publicación de comentarios/fotos humillantes y/o amenazantes a través de la tecnología, distribución de material digital sin el consentimiento de la pareja, difundir rumores que son insultantes, dañinos o humillantes y el envío de información a otros con contenido sexual o íntimo sobre la pareja (Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda y Calvete, 2015); así como el control y vigilancia intrusiva, de igual manera se pueden presentar comportamientos como la exclusión social de grupos virtuales y el acoso sexual (Jaen-Cortés, Rivera-Aragón, Reidl-Martínez y García-Méndez, 2017).

El abuso cibernético en el noviazgo se ha comenzado a estudiar a lo largo del mundo y se ha encontrado una prevalencia de victimización que fluctúa entre el 12 y el 77% a nivel internacional (Morelli, Bianchi, Chirumbolo y Baiocco, 2017; Stonard, 2018) y a nivel nacional entre el 6,1 y el 44,3% (Jaen-Cortés *et al.*, 2017; Romo-Tobón, Vázquez-Sánchez, Rojas-Solís y Alvidrez, 2020), aunque la prevalencia oscila en un amplio rango, se puede observar que una gran parte de los adolescentes han sufrido abuso en sus relaciones sentimentales. La variabilidad de estos resultados puede deberse al tipo de abuso medido (por ejemplo, control y agresión sexual a través de las tecnologías), a la muestra recolectada, al tipo de instrumento y a la definición empleada (Brown y Hegarty, 2018; Fernet, Lapierre, Hébert y Cousineau, 2019). Por otra parte, las diferencias respecto al sexo de los participantes no han sido concluyentes, existen estudios que han encontrado diferencias entre varones y mujeres, donde los varones han informado mayor victimización por abuso cibernético (Hinduja y Patchin, 2020), no obstante, también existen estudios que han encontrado una prevalencia similar entre varones y mujeres (Cutbush, Williams, Miller, Gibbs y Clinton-Sherrod, 2018) o resultados mixtos (Caridade, Braga y Borrajo, 2019).

Dentro de los factores asociados con el abuso cibernético en el noviazgo destacan los síntomas de ansiedad y depresión (Borrajo y Gámez-Guadix, 2016), así como el sexteo (Quesada, Fernández-González y Calvete, 2018). Además, el abuso cibernético en el noviazgo se ha asociado de manera positiva con la violencia cara a cara en el noviazgo (Cava, Martínez-Ferrer, Buelga y Carrascosa, 2020; Lara, 2020) y con el consumo de alcohol (Brem, Stuart, Cornelius y Shorey, 2019; Duerksen y Woodin, 2019), con tamaños del efecto entre moderados y grandes.

Así también, este fenómeno se ha relacionado con factores familiares como el control parental (Van-Ouytsel, Ponnet y Walrave, 2017), la cohesión familiar (Muñiz, 2017), la cercanía, la comunicación y las actividades realizadas con los padres (Zweig, Lachman, Yahner y Dank, 2014), la vigilancia (Peskin *et al.*, 2017) y la alienación parental (Wright, 2014). A pesar de esta evidencia la mayoría de los estudios solo incluyeron uno o dos componentes de la relación familiar como la comunicación o unión, más falta explorar la influencia de otros componentes principales que permitan una mayor comprensión de la dinámica de la relación como son el apoyo y la percepción de las dificultades (Rivera y Andrade, 2010).

En la presente investigación se entiende por relación intrafamiliar a la percepción que el adolescente tiene sobre las "interconexiones que se dan entre los integrantes de cada familia" (Rivera y Andrade, 2010, p. 17). En esta definición se incluye la comunicación entre los miembros, el grado de unión entre los integrantes, la realización de actividades conjuntas y el apoyo mutuo, y las dificultades que son aquellos aspectos que los individuos consideran indeseables, problemáticos o difíciles.

Si bien existen antecedentes respecto a una asociación entre la victimización por abuso cibernético en el noviazgo y factores familiares en adolescentes, la mayoría estudiaron la perpetración (Muñiz, 2017; Peskin *et al.*, 2017; Van-Ouytsel *et al.*, 2017; Wright, 2014). Adicionalmente, en México solo se encontró un estudio en el que se analizó la asociación entre el abuso cibernético en el noviazgo y la comunicación familiar en adolescentes estudiantes (Domínguez-Mora, Vargas-Jiménez, Castro-Castañeda y Núñez-Fadda, 2016), sin embargo, la desestimación de variables importantes asociadas a la victimización pudiera tener efectos confundidos. Además, se necesita incluir mayores elementos característicos de las relaciones familiares con la finalidad de avanzar en el conocimiento respecto a las variables asociadas a la victimización por abuso cibernético en las relaciones de noviazgo durante la adolescencia. El presente estudio tuvo como objetivo determinar la existencia de asociación entre el abuso cibernético en el noviazgo y la relación intrafamiliar en adolescentes estudiantes mexicanos ajustada por sexo, consumo de alcohol y violencia cara a cara en el noviazgo.

Método

Participantes

Participaron 394 estudiantes (37,6% varones y 62,4% mujeres) de una institución educativa de nivel medio superior pública del sur del Estado de Jalisco, México, que se encontraban en una relación de noviazgo o que estuvieron en alguna en los últimos 12 meses al momento de contestar los cuestionarios. Las edades oscilaron entre 15 y 18 años, con una media de 16,05 años ($DT= 1,00$). Todos los participantes informaron estar solteros. La selección de la institución educativa se realizó de manera aleatoria y la técnica de muestreo fue no probabilística por conveniencia.

En su mayoría los participantes pertenecían a los niveles socioeconómicos A/B (32,7%) y C+ (30,2%), los cuales son los niveles más altos de los siete que

contempla la Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (AMAI, 2018). El nivel A/B se refiere a los hogares donde la persona que aporta el mayor ingreso al hogar cuenta con estudios profesionales, la mayoría de estos hogares cuenta con conexión fija a internet, además, invierten el 13% de su ingreso mensual en educación, lo cual lo convierte en el nivel socioeconómico que más invierte en este rubro, así también, gastan un 25% de su ingreso en alimentos. El nivel C+ se refiere a los hogares que disponen con uno o más vehículos de transporte, cuentan con conexión fija a internet y finalmente, menos de la tercera parte de su ingreso mensual se destina a alimentos y el 5% a calzado y vestido.

Instrumentos

- a) "Cuestionario de abuso cibernético en la pareja" (*Ciber Dating Abuse Questionnaire*, CDAQ; Borrajo, Gámez-Guadix, Pereda, et al., 2015), adaptado a población adolescente mexicana por Hidalgo-Rasmussen et al. (2020). El CDAQ evalúa el abuso cibernético en las relaciones de pareja y está formado por dos factores: Agresión directa (11 ítems, por ejemplo, *Mi pareja o expareja me ha amenazado a través de las nuevas tecnologías en hacerme daño físicamente*) y Control/vigilancia (nueve ítems, por ejemplo, *Mi pareja o expareja ha revisado mi teléfono celular sin mi permiso*). El formato de respuesta es de tipo Likert de seis puntos que van de *nunca* a *casi siempre*. La versión mexicana mostró índices de ajuste aceptables en el análisis factorial confirmatorio (AFC) y en el análisis de fiabilidad. En el presente estudio los análisis descriptivos mostraron una distribución asimétrica con marcado efecto piso por lo que se recodificaron las seis categorías de respuesta en tres: 0= *nunca*, 1= *no en los últimos 12 meses, pero sí anteriormente* y 2= *alguna vez en los últimos 12 meses* (que representa las últimas cuatro opciones). En el AFC con un modelo de medida bifactor (con un factor general en el que saturan todos los ítems y dos específicos, uno de ellos integrado por los ítems de la dimensión Agresión directa y el segundo integrado por los ítems de la dimensión Control/vigilancia) se obtuvieron índices de ajuste aceptables: $\chi^2(150)= 200,15$; $p= 0,004$; índice de ajuste comparativo (*comparative fit index*, CFI)= 0,98; índice de Tucker Lewis (*Tucker Lewis index*, TLI)= 0,97; raíz del error cuadrático medio de aproximación (*root mean square error of approximation*, RMSEA)= 0,03 (IC 90% [0,01, 0,04]). En cuanto a fiabilidad se encontró Omega (ω) del factor general de 0,80 y total de 0,92.
- b) "Evaluación de las relaciones intrafamiliares, versión breve" (Rivera y Andrade, 2010). Este instrumento mide la relación intrafamiliar y está constituido por los factores: 1) Unión y apoyo (cuatro ítems que preguntan por las actividades realizada en conjunto y el apoyo mutuo en la familia), 2) Expresión (cuatro ítems que miden la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia) y 3) Dificultades (cuatro ítems que pregunta por la percepción del conflicto dentro de la familia). Se responde en una escala tipo Likert de cinco puntos, desde *totalmente de acuerdo* hasta *totalmente en desacuerdo*. La versión original tuvo prueba de propiedades

psicométricas aceptables. Para el presente estudio se calculó un modelo de medida con tres factores correlacionados, sin embargo, la varianza extraída del factor de Unión y Apoyo fue de 0,70 y para el factor de Expresión de 0,71 y el R^2 de ambos fue de 0,92; por ser la varianza de cada factor menor al R^2 no existe validez discriminante (Hair, Black, Babin, Anderson y Tatham, 2014), por lo cual se unificaron estos factores en uno llamado Aspectos positivos. Con un modelo de medida de dos factores correlacionados se encontraron índices de ajuste excelentes en el AFC: $\chi^2(53)= 122,79$; $p < 0,001$; CFI= 0,99; TLI= 0,98; RMSEA= 0,06 (IC 90% [0,04, 0,07]). Respecto a fiabilidad se encontraron los siguientes resultados de ω : total= 0,92, Aspectos positivos= 0,93 y Dificultades= 0,70.

- c) "Cuestionario de identificación de trastornos por consumo de alcohol" (*Alcohol Use Disorders Identifications Test*, AUDIT; Saunders, Aasland, Babor, Fuente y Grant, 1993). Para medir el consumo de alcohol, se utilizó este cuestionario compuesto por dos factores: Frecuencia del consumo de alcohol (tres ítems, por ejemplo, *¿Con qué frecuencia consumes alguna bebida alcohólica?*) y Trastornos por consumo de alcohol (siete ítems, por ejemplo, *¿Con qué frecuencia durante el último año, has necesitado beber en la mañana para recuperarte después de haber bebido mucho el día anterior?*). Cuenta con cinco opciones de respuesta que van de 0 a 4. El punto de corte para considerarse consumo de riesgo es de 8. El AUDIT fue adaptado y validado en adolescentes mexicanos por Gómez-Maqueo, Gómez, Morales y Pérez (2009) y sus propiedades psicométricas son aceptables. En el presente estudio con un modelo de medida bifactor (con un factor general y dos específicos) se encontraron índices de ajuste excelentes en el AFC: $\chi^2(25)= 27,14$; $p < 0,349$; CFI= 0,99; TLI= 0,99; RMSEA= 0,01 (IC 90% [0,00, 0,04]). En cuanto a fiabilidad se encontró un ω del factor general de 0,86 y total de 0,90.
- d) "Inventario de violencia en las relaciones de pareja de adolescentes para jóvenes mexicanos" (*Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican Youth*, VADRI-MX), validado para población mexicana por Aizpitarte y Rojas-Solís (2019). Este inventario evalúa la violencia psicológica, física y sexual en las relaciones de pareja en adolescentes. Cuenta con tres factores: Violencia directa/grave (seis ítems); Violencia psicológica/verbal (cinco ítems) y Violencia psicológica sutil/control (ocho ítems). Para esta investigación solo se consideraron los dos primeros factores, que corresponden a los tipos de violencia cara a cara (física y psicológica). Por su parte el factor de Violencia psicológica sutil/control, no se incluyó por estar altamente correlacionado con el instrumento de abuso cibernético debido a que integra cuatro ítems de esta forma de abuso, lo cual podría producir efectos sesgados. El instrumento se presenta en un formato de respuesta tipo Likert de 10 puntos que va de 1= *nunca* a 10= *siempre*. En la versión mexicana se encontraron propiedades psicométricas aceptables con un modelo de medida de segundo orden. En el presente estudio se encontraron resultados similares en el AFC con el mismo modelo de medida (con un factor de segundo orden y tres factores de primer orden que están integrados por los ítems de cada dimensión): $\chi^2(149)=$

168,01; $p < 0,137$; CFI= 0,90; TLI= 0,88; RMSEA= 0,02 (IC 90% [0,00, 0,03]); y un ω total de 0,90.

- e) Ficha de datos sociodemográficos *ad hoc*. Así se obtuvo el sexo de los participantes, la edad en años cumplidos y el nivel socioeconómico medido con el cuestionario de la AMAI (2018).

Procedimiento

El protocolo de esta investigación fue aprobado por el Comité de Bioética del Centro Universitario del Sur de la Universidad de Guadalajara (México) con número de registro CB/022/2019. La participación fue voluntaria y anónima. Se obtuvo el permiso de la autoridad escolar para poder aplicar los instrumentos a los estudiantes. Para seleccionar a los adolescentes que se encontraban en una relación de noviazgo o que habían tenido una en los últimos 12 meses, cinco días antes de la aplicación de instrumentos, al interior de cada aula, se les preguntó uno a uno si estaban en esa situación y para quienes respondieron afirmativamente se pidió el consentimiento informado de sus padres y posteriormente, el día de la aplicación, se les solicitó su asentimiento. Quienes respondieron negativamente no formaron parte de la investigación. Los instrumentos fueron aplicados a papel y lápiz, la duración aproximada fue de 40 minutos, los alumnos que no contaron con los criterios de inclusión salieron del aula.

Análisis de datos

Se verificaron las propiedades psicométricas de los instrumentos mediante el AFC y cálculo de omega a partir del modelo de medida (Viladrich, Angulo-Brunet y Doval, 2017). Se calcularon las puntuaciones totales de las variables de estudio y se obtuvo la media y desviación estándar. Además, para fines descriptivos de la variable de abuso cibernético en el noviazgo se dicotomizó la puntuación total en quienes no informaron haber vivido abuso (no víctimas) y quienes vivieron al menos una conducta de abuso (víctimas).

Para analizar las asociaciones entre variables ordinales y de intervalo se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman y en nominales se utilizó el estadístico χ^2 y la V de Cramer (Ferguson, 2009). Se empleó, además, la prueba de U de Mann-Whitney y el P_{Sest} como tamaño del efecto. Para interpretar el tamaño del efecto se emplearon los criterios de Cohen (1992) que considera de tamaño pequeño las puntuaciones de 0,10, mediano a puntuaciones de 0,30 y grandes aquellas de 0,50 o superiores.

Se estimó un modelo de ecuaciones estructurales con dos variables latentes, una para la relación intrafamiliar y otra para el abuso cibernético en el noviazgo; las variables observadas fueron las puntuaciones totales de cada factor, una vez que se había comprobado la agrupación de los ítems en sus respectivos factores por cada instrumento (DiStefano, Zhu y Mîndrilă, 2009). Cada variable de control fue vinculada a la variable dependiente con un sendero (*path*). De este análisis se identificó la fuerza de los parámetros estimados (con base en el coeficiente beta

estandarizado de los senderos y la significación estadística) y se consideró como fuerza pequeña si eran $< 0,20$, como mediana entre $0,20$ y $0,50$ y como fuerte a $> 0,50$ (Acock, 2014). Asimismo, se calculó la varianza explicada del modelo con el coeficiente de determinación, se estableció como mínima a puntuaciones de $0,04$, como moderada a $0,25$ y como fuerte a puntuaciones mayores a $0,64$ (Ferguson, 2009). El ajuste del modelo a los datos observados se calculó con el χ^2 , TLI, CFI y RMSEA (Weston y Gore, 2006). Se utilizaron los programas estadísticos IBM SPSS Statistics v. 25.0, Stata v. 14 (StataCorp., 2015) y RStudio (RStudio Team, 2018).

Resultados

Respecto al abuso cibernético, la mayoría de los participantes informaron victimización por Control/Vigilancia en sus relaciones de noviazgo (62,2%). Para el factor de Agresión directa se encontró un 35% de victimización. En la tabla 1 se muestra que solo la dimensión de Agresión directa mostró una asociación pequeña y estadísticamente significativa con el sexo, además, se encontraron diferencias entre varones y mujeres para Agresión directa ($p < 0,001$; $P_{Sest} = 0,41$), donde los varones informaron mayor victimización a diferencia de las mujeres.

Tabla 1

Porcentaje de víctimas de abuso cibernético en el noviazgo respecto al sexo

Variable		Varones % (n= 148)	Mujeres % (n= 246)	χ^2	V de Cramer
Agresión directa	No víctima	54,73	71,14	10,93***	0,167
	Víctima	45,27	28,86		
Control/Vigilancia	No víctima	31,76	41,46	3,70	--
	Víctima	68,24	58,54		

Notas: Se consideró como víctima haber sufrido al menos una conducta de abuso. Las líneas significan que no aplica. *** $p < 0,001$.

Las conductas más frecuentes del factor de Control/Vigilancia fueron: "Mi pareja o expareja ha revisado mi teléfono celular sin mi permiso" (varones= 19,6%; mujeres= 20,7%); "Mi pareja o expareja ha revisado mis redes sociales, WhatsApp o correo sin mi permiso" (varones= 22,3%; mujeres= 18,3%) y "Mi pareja o expareja ha utilizado mis contraseñas (teléfono, redes sociales, correo) para curiosear mis mensajes y/o contactos sin mi permiso" (varones= 21,6%; mujeres= 17,9%). Las conductas con mayor frecuencia del factor de Agresión directa fueron: "Mi pareja o expareja ha enviado y/o publicado fotos, imágenes y/o videos míos íntimos o de contenido sexual a otras personas sin mi permiso" (varones= 0,7%; mujeres= 0,4%); "Mi pareja o expareja ha utilizado las nuevas tecnologías para hacerse pasar por mí y crearme problemas" (varones= 2%; mujeres= 0,8%) y "Mi pareja o expareja me ha amenazado a través de las nuevas tecnologías con difundir secretos o información comprometida sobre mí" (varones= 2%; mujeres= 1,6%).

Respecto a la relación intrafamiliar, la mayoría de los participantes tuvieron puntuaciones intermedias de Aspectos positivos (51,3%) y de Dificultades (43,7%). No se encontró asociación estadísticamente significativa entre los Aspectos positivos y las Dificultades con el sexo (tabla 2).

Tabla 2

Clasificación de las puntuaciones de la relación intrafamiliar respecto al sexo

Variables	% Varones (n= 148)	% Mujeres (n= 246)	χ^2
Aspectos positivos			
Bajo	22,30	26,42	0,99
Intermedio	54,05	49,59	
Alto	23,65	23,99	
Dificultades			
Bajo	25,68	27,24	1,94
Intermedio	40,54	45,52	
Alto	33,78	27,24	

Nota: El factor de Aspectos positivos engloba la Unión y apoyo y expresión. Los puntos de corte para generar las tres categorías se realizaron en los percentiles 25 y 75.

Respecto a las variables de control el 76,2% de los participantes (71,6% mujeres y 64,6% varones) consumieron por lo menos una bebida alcohólica en los 12 meses previos a la aplicación de los cuestionarios, no obstante, la minoría presentó consumo de riesgo (6,1% varones y 4,9% mujeres) sin diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo ($p= 0,607$). En cuanto a la violencia cara a cara en el noviazgo, el 47,3% de los varones y el 34,6% de las mujeres fueron víctimas de al menos una conducta de Violencia psicológica/verbal. Se encontró una asociación estadísticamente significativa con el sexo con un tamaño del efecto pequeño ($\chi^2= 6,3$; $p < 0,05$; V de Cramer= 0,126). Por otra parte, el 41,9% de los varones y 11,4% de las mujeres fue víctima de Violencia directa/grave y se encontró asociación estadísticamente significativa con el sexo con un tamaño del efecto mediano ($\chi^2= 48,8$; $p < 0,001$; V de Cramer= 0,35).

Los análisis inferenciales bivariantes con la muestra completa mostraron que todas las correlaciones fueron estadísticamente significativas con tamaño de efecto de pequeño a moderado. No obstante al separar por sexo se observó en el grupo de mujeres asociaciones de pequeñas a medianas entre las variables de la relación intrafamiliar, las variables del abuso cibernético en el noviazgo y las variables de control; mientras que para los varones las asociaciones presentes también tuvieron un efecto de pequeño a mediano, excepto en el caso de la Agresión directa con los Aspectos positivos, del Control/vigilancia con las Dificultades; de los Aspectos positivos con el Consumo de alcohol, de los Aspectos positivos con el abuso cara a cara (con la Violencia directa/grave y Violencia psicológica/verbal), y por último de las Dificultades con el consumo de alcohol (tabla 3).

Tabla 3
Estadísticos descriptivos y correlaciones bivariadas según el sexo

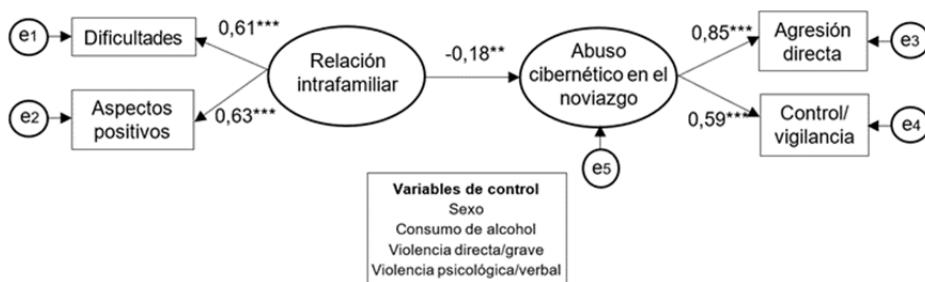
Variable	Varones M (DT)	Mujeres M (DT)	1	2	3			7
1. Agresión directa	1,71 (3,05)	0,91 (2,18)		0,46***	-0,23***	0,23***	0,29***	0,40***
2. Control/vigilancia	3,6 (4,19)	3,29 (4,34)	0,45***		-0,18**	0,19**	0,20**	0,24***
3. Aspectos positivos	32,93 (6,92)	33,21 (6,33)	-0,13	-0,18*		-0,49***	-0,23***	-0,24***
4. Dificultades	9,31 (3,79)	8,86 (3,34)	0,28**	0,10	-0,32***		0,22***	0,20**
5. Consumo de alcohol	2,51 (2,51)	1,94 (2,34)	0,32***	0,32***	-0,14	0,09		0,18**
6. Violencia directa/grave	8,64 (5,20)	6,62 (3,23)	0,52***	0,33***	-0,10	0,17*	0,30***	
7. Violencia psicológica/verbal	8,03 (5,49)	6,72 (4,72)	0,58***	0,38***	-0,15	0,28**	0,30***	0,47***

Nota: Debajo de la diagonal se encuentran los resultados para los varones (n= 148) y sobre la diagonal se muestran los resultados para las mujeres (n= 246). Agresión directa (mín.= 0, máx.= 22) y Control/vigilancia (mín.= 0 máx.= 18) corresponden al abuso cibernético en el noviazgo. Aspectos positivos (mín.= 8, máx.= 40; engloba la unión, apoyo y comunicación en la familia) y Dificultades (mín.= 4, máx.= 20) forman parte de la relación intrafamiliar. La puntuación mínima y máxima para el Consumo de alcohol fue de 0 a 40. Violencia directa/grave (mín.= 6, máx.= 60) y Violencia psicológica/verbal (mín.= 5, máx.= 50) corresponden a la violencia cara a cara en el noviazgo. Se usó la correlación de Spearman.

Respecto al modelo de ecuaciones estructurales para identificar la asociación entre la relación intrafamiliar y el abuso cibernético en el noviazgo ajustado por las variables de control se encontró que existe una relación negativa y estadísticamente significativa entre estas dos variables (figura 1) con una fuerza pequeña (Acock, 2014). Cabe destacar que este modelo explicó el 82% de la varianza total, considerada como fuerte (Ferguson, 2009) y los índices de ajuste (χ^2 [9]= 10,7; $p= 0,299$; RMSEA= 0,02; IC 90% [0,00; 0,06]; CFI= 0,99; TLI= 0,99) mostraron que los datos se ajustaron al modelo teórico. Tres de las variables de control tuvieron una fuerza de asociación entre pequeña y moderada con el Abuso cibernético en el noviazgo: consumo de alcohol ($\beta= 0,11$; $p= 0,021$), Violencia directa/grave ($\beta= 0,28$; $p< 0,001$) y Violencia psicológica/verbal ($\beta= 0,48$; $p< 0,001$) a diferencia del sexo que no se asoció ($\beta= -0,01$; $p= 0,819$).

Figura 1

Modelo de ecuaciones estructurales de la relación intrafamiliar y el abuso cibernético en el noviazgo ajustado por variables de control



Notas: Las estimaciones son estandarizadas. ** $p< 0,01$ *** $p< 0,001$.

Discusión

El objetivo de esta investigación fue determinar la existencia de asociación entre el abuso cibernético en el noviazgo y la relación intrafamiliar en adolescentes estudiantes mexicanos ajustada por sexo, consumo de alcohol y violencia cara a cara en el noviazgo. Se encontró una asociación pequeña negativa y estadísticamente significativa entre las dos variables, esto es que cuanto mejor fue la relación intrafamiliar, es decir, ante altas puntuaciones en comunicación, unión y apoyo, así como bajas puntuaciones en la percepción del conflicto familiar, menor fue la victimización y viceversa. Quienes informaron puntuaciones bajas en los Aspectos positivos de la relación intrafamiliar y altas puntuaciones en Dificultades tuvieron puntuaciones más altas en victimización por abuso cibernético en el noviazgo. Estos hallazgos van en la dirección de lo informado por Domínguez-Mora *et al.* (2016) en cuanto a la asociación negativa y pequeña entre la victimización por abuso cibernético en el noviazgo y comunicación abierta con los padres en adolescentes estudiantes mexicanos. Y son congruentes con la literatura previa que ha encontrado que durante la adolescencia la comunicación familiar

abierta y fluida, el diálogo claro y empático y la baja frecuencia de conflictos tienen un papel fundamental en el ajuste psicosocial y emocional de la persona (Sánchez y Díaz, 2016; Vargas, Galicia y Garduño, 2016) y que contrario a esto sus recursos personales tienden a disminuir, por lo que es probable se tengan como resultado la presencia de conductas sumisas y por consecuencia, sean objetivos vulnerables de algún tipo de violencia (Bolívar, Rey y Martínez, 2017).

El hecho de que la asociación encontrada sea pequeña podría implicar que adicionalmente a los factores familiares existen otros que ayudan a explicar el abuso cibernético. Uno de estos factores puede ser el abuso cara a cara en el noviazgo, que en esta investigación mostró una asociación moderada con el abuso cibernético y tuvo la asociación con más fuerza a diferencia de las demás covariables, por lo tanto, es recomendable que cuando se estudie el abuso en el noviazgo se le vea como un fenómeno complejo, que incluya tanto el ambiente virtual como el cara a cara como se ha señalado (Cavalcanti y Coutinho, 2019).

El presente estudio aporta a lo ya establecido por algunos previos (por ejemplo, Domínguez-Mora *et al.*, 2016; Muñiz, 2017; Peskin *et al.*, 2017; Van-Ouytsel *et al.*, 2017; Wright, 2014; Zweig *et al.*, 2014) en cuanto a que en él se consideraron la comunicación, unión y apoyo, así como la percepción de dificultades en la familia como factores de la relación intrafamiliar, además, se utilizaron instrumentos con alta aceptación internacional y que cuentan con propiedades psicométricas que resultaron ser adecuadas (por ejemplo, Hidalgo-Rasmussen *et al.*, 2020). Es importante resaltar que en este estudio se controló el efecto de variables altamente correlacionadas con el abuso cibernético en el noviazgo que podían confundir el efecto que se buscaba analizar. Cabe destacar la importancia del modelo de ecuaciones estructurales que permitió dar cuenta de la asociación entre las variables latentes modelando los errores de medida (Weston y Gore, 2006).

Respecto a las asociaciones bivariadas, en general fueron congruentes con la literatura tanto a nivel nacional como internacional, que informa una asociación positiva del abuso cibernético con el consumo del alcohol (Lu, Van-Ouytsel, Walrave, Ponnet y Temple, 2018; Van-Ouytsel, Ponnet, Walrave y Temple, 2016) y una correlación alta y positiva con la violencia cara a cara en el noviazgo (Kernsmith, Victor y Smith-Darden, 2018; Marganski y Melander, 2018; Yahner, Dank, Zweig y Lachman, 2015). Específicamente para los varones, el que las asociaciones bivariadas no hayan sido en su totalidad estadísticamente significativas, se puede deber al tamaño reducido de la muestra lo que redujo la potencia de la prueba (Akobeng, 2016).

Por otra parte, en el presente estudio la prevalencia de victimización por abuso cibernético en el noviazgo fue similar a la encontrada en Estados Unidos de América (Reed, Tolman y Ward, 2017) donde entre 40 y 50% de los participantes fue víctima de al menos una conducta de Agresión directa y Control/vigilancia.

Respecto a las diferencias por sexo, en la presente investigación se encontraron diferencias con un tamaño del efecto pequeño donde los varones informaron mayor victimización, similar a lo informado en los estudios mexicanos de Peña, Rojas-Solís y García-Sánchez (2018) y de García-Sánchez, Guevara-Martínez, Rojas-Solís, Peña-Cárdenas y González (2017); pero resultó contrario a lo

informado en un estudio en Estados Unidos por Reed *et al.* (2017) quienes encontraron que las mujeres presentaron mayor victimización y fue diferente a un estudio en Canadá (Smith *et al.*, 2018) donde no encontraron diferencias entre varones y mujeres; por lo cual es un aspecto que aún requiere mayor investigación.

En lo que respecta al tipo de abuso y su diferencia por sexo, en este estudio se encontraron resultados diferentes a los informados por Villora, Navarro y Yubero (2019) quienes sólo encontraron mayor victimización en mujeres para el factor de Control/vigilancia más no para el de Agresión directa en el que no hubo diferencia por sexo. Los resultados distintos en ambos estudios podrían explicarse al considerar las etapas del desarrollo de los participantes, adolescentes en el caso de este estudio y jóvenes en el de Villora *et al.* (2019). Considerar ambos resultados nos invita a aventurar algunas hipótesis, es posible que las mujeres sean más víctimas de Control/vigilancia al pasar de la adolescencia a la juventud y que la victimización por Agresión directa en los hombres que está presente en la adolescencia, se atenúe en la juventud. No obstante, estas suposiciones deberían ser confirmadas en futuros estudios con seguimiento de cohortes. Sobre el cambio en la victimización según la edad los resultados no son concluyentes, así por ejemplo Smith *et al.* (2018) señala que la edad no es un predictor mientras que Sánchez, Muñoz-Fernández y Ortega-Ruíz (2015) concluyen que la edad está asociada positivamente con la perpetración de abuso cibernético, por lo tanto, se trata de una discusión abierta.

Aunque este estudio aporta evidencia de la asociación entre la relación intrafamiliar y el abuso cibernético en el noviazgo, enseguida se presentan sus limitaciones. Al tener un diseño transversal no permite dar cuenta de la temporalidad de las variables, no obstante estudios previos han mostrado que son las relaciones familiares las que podrían estar antes en la cadena causal con respecto al abuso, dado que la familia tiene un importante efecto en el desarrollo psicosocial de las personas (Bolívar *et al.*, 2017).

Aunque el tamaño de la muestra considera la población de adolescentes estudiantes de la ciudad donde se llevó a cabo el estudio, la técnica de muestreo no probabilística tiene limitaciones ya que solo se incluyeron estudiantes de una escuela pública. Además, no haber tenido una cantidad de varones y mujeres proporcionales a la población, implica una subrepresentación de los varones, lo que puede afectar la validez externa del estudio y limita la generalización de los resultados a la población adolescente mexicana escolarizada.

En el "Cuestionario de abuso cibernético en la pareja" fue necesario recodificar de seis a tres las categorías de respuesta dado la falta de variabilidad de las respuestas de los participantes, no obstante, esto más que ser una limitación del instrumento podría reflejar una realidad más simple de lo que fue previsto por los creadores del instrumento.

Este estudio aporta al conocimiento establecido al confirmar los hallazgos de estudios previos, pero por medio de instrumentos con propiedades psicométricas verificadas y empleando el control estadístico de variables relacionadas con el abuso cibernético en lo que respecta al contexto mexicano. Por otra parte, este estudio da cuenta de la asociación que existe entre este fenómeno y la relación intrafamiliar que, aunque pequeña, no deja de ser significativa.

Considerando que aun cuando los medios electrónicos y digitales como el teléfono celular y las redes sociales han tenido un impacto favorable en las relaciones afectivas, puesto que la persona se puede mantener comunicada con la pareja durante los momentos en los que no se encuentran cara a cara, permitiendo que se perciba mayor cercanía (Lenhart, Smith y Anderson, 2015), también los medios digitales pueden afectar las relaciones de noviazgo ya que a través de estos se puede mantener el control y vigilancia constante de la pareja, así como las humillaciones e insultos (Van-Ouytsel, Walrave, Ponnet, Willems y Van-Dam, 2019).

Estos resultados apuntan hacia la prevención del abuso en las relaciones de noviazgo porque es importante que se refuercen los componentes principales de la familia de los adolescentes, tales como la comunicación, unión, apoyo y el manejo del conflicto, debido a que los antecedentes afirman que la familia es la principal referencia para los adolescentes para manejar los conflictos, para la comunicación eficaz y la búsqueda de apoyo, por lo que las habilidades sociales que el adolescente desarrolle dependerán en gran medida de la calidad de la relación familiar que el adolescente perciba (Garthe, Sullivan y Gorman-Smith, 2019).

Se recomienda que en futuras investigaciones se realicen estudios longitudinales que puedan dar cuenta de la relación temporal entre las variables, considerar otras poblaciones no escolarizadas y la orientación sexual de los participantes que son poblaciones que se necesitan explorar, ya que las interacciones de noviazgo podrían tener una manifestación distinta (Messinger, Birmingham y DeKeseredy, 2018).

Referencias

- Acock, A. C. (2014). *A gentle introduction to Stata*. College Station, TX: Stata.
- Aizpirtarte, A. y Rojas-Solís, J. L. (2019). Factor structure of the Violence in Adolescents' Dating Relationships Inventory for Mexican youth (VADRI-MX). *International Journal of Psychological Research*, 12(2), 29-36. doi: 10.21500/20112084.4222
- Akobeng, A. K. (2016). Understanding type I and type II errors, statistical power and sample size. *Acta Pediátrica*, 105(6), 605-609. doi: 10.1111/apa.13384
- Asociación Mexicana de Agencias de Inteligencia de Mercado y Opinión (2018). *Nivel socioeconómico AMAI 2018*. <http://nse.amai.org/wp-content/uploads/2018/04/Nota-Methodológico-NSE-2018-v3.pdf>
- Bolívar, Y., Rey, C. A. y Martínez, J. A. (2017). Funcionalidad familiar, número de relaciones y maltrato en el noviazgo en estudiantes de secundaria. *Psicología desde el Caribe*, 34(1), 59-74.
- Borrajó, E. y Gámez-Guadix, M. (2016). Abuso online en el noviazgo: relación con depresión, ansiedad y ajuste diádico. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 24(2), 221-235.
- Borrajó, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N. y Calvete, E. (2015). The development and validation of the Cyber Dating Abuse Questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358-365. doi: 10.1016/j.chb.2015.01.063
- Brem, M. J., Stuart, G. L., Cornelius, T. L. y Shorey, R. C. (2019). A longitudinal examination of alcohol problems and cyber, psychological, and physical dating abuse: the moderating role of emotion dysregulation. *Journal of Interpersonal Violence*. doi: 10.1177/0886260519876029

- Brown, C. y Hegarty, K. (2018). Digital dating abuse measures: a critical review. *Aggression and Violent Behavior, 40*, 44-59. doi: 10.1016/j.avb.2018.03.003
- Caridade, S., Braga, T. y Borrajo, E. (2019). Cyber dating abuse (CDA): evidence from a systematic review. *Aggression and Violent Behavior, 48*, 152-168. doi: 10.1016/j.avb.2019.08.018
- Cava, M. J., Martínez-Ferrer, B., Buelga, S. y Carrascosa, L. (2020). Sexist attitudes, romantic myths, and offline dating violence as predictors of cyber dating violence perpetration in adolescents. *Computers in Human Behavior, 111*, 106449. doi: 10.1016/j.chb.2020.106449
- Cavalcanti, J. G. y Coutinho, M. P. L. (2019). Abuso digital nos relacionamentos amorosos: uma revisão sobre prevalência, instrumentos de avaliação e fatores de risco [Abuso digital en las relaciones amorosas: una revisión sobre prevalencia, instrumentos de evaluación y factores de riesgo]. *Avances en Psicología Latinoamericana, 37*(2), 235-254. doi: 10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.6888
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin, 112*(1), 155-159.
- Cutbush, S., Williams, J., Miller, S., Gibbs, D. y Clinton-Sherrod, M. (2018). Longitudinal patterns of electronic teen dating violence among middle school students. *Journal of Interpersonal Violence, 33*(12), 2253-2270. doi: 10.1177/0886260518758326
- DiStefano, C., Zhu, M. y Mindrila, D. (2009). Understanding and using factor scores: considerations for the applied researcher. *Practical Assessment, Research and Evaluation, 14*(20). doi: 10.7275/da8t-4g52
- Domínguez-Mora, R., Vargas-Jiménez, E., Castro-Castañeda, R. y Núñez-Fadda, S. M. (2016). Impacto de la comunicación familiar en la victimización por internet en parejas adolescentes. Una perspectiva de género. *Opción, 32*(13), 979-1000.
- Duerksen, K. N. y Woodin, E. M. (2019). Cyber dating abuse victimization: links with psychosocial functioning. *Journal of Interpersonal Violence, 34*(1), 1-29. doi: 10.1177/0886260519872982
- Ferguson, C. J. (2009). An effect size primer: a guide for clinicians and researchers. *Professional Psychology: Research and Practice, 40*(5), 532-538. doi: 10.1037/a0015808
- Fernet, M., Lapierre, A., Hébert, M. y Cousineau, M.-M. (2019). A systematic review of literature on cyber intimate partner victimization in adolescent girls and women. *Computers in Human Behavior, 100*, 11-25. doi: 10.1016/j.chb.2019.06.005
- Flach, R. M. D. y Deslandes, S. F. (2017). Abuso digital nos relacionamentos afetivo-sexuais: uma análise bibliográfica [Abuso digital en relaciones afectivo-sexuales: un análisis bibliográfico]. *Cadernos de Saúde Pública, 33*(7), e00138516. doi: 10.1590/0102-311X00138516
- García-Sánchez, P. V., Guevara-Martínez, C., Rojas-Solís, J. L., Peña-Cárdenas, F. y González, V. G. (2017). Apego y ciber-violencia en la pareja de adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 2*(1), 541-550. doi: 10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.879
- Garthe, R. C., Sullivan, T. N. y Gorman-Smith, D. (2019). The family context and adolescent dating violence: a latent class analysis of family relationships and parenting behaviors. *Journal of Youth and Adolescence, 48*(7), 1418-1432. doi: 10.1007/s10964-019-01051-w
- Gómez-Maqueo, E. L., Gómez, H. L., Morales, B. y Pérez, M. (2009). Uso del AUDIT y el DAST-10 para la identificación de abuso de sustancias psicoactivas y alcohol en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología, 18*(1), 9-17.
- Hair, J., Black, W., Babin, B. J., Anderson, R. y Tatham, R. (2014). *Multivariate data analysis* (6ª ed.). Upper Saddle River, NJ: Pearson.
- Hidalgo-Rasmussen, C. A., Javier-Juárez, P., Zurita-Aguilar, K., Yáñez-Peñuñuri, L., Franco-

- Paredes, K. y Chávez-Flores, V. (2020). Adaptación transcultural del "Cuestionario de abuso cibernético en la pareja" (CDAQ) para adolescentes mexicanos. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 28(3), 435-453.
- Hinduja, S. y Patchin, J. W. (2020). Digital dating abuse among a national sample of U.S. Youth. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-21. doi: 10.1177/0886260519897344
- Jaen-Cortés, C. I., Rivera-Aragón, S., Reidl-Martínez, L. M. y García-Méndez, M. (2017). Violencia de pareja a través de medios electrónicos en adolescentes mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(1), 2593-2605. doi: 10.1016/j.aiprr.2017.01.001
- Kernsmith, P. D., Victor, B. G. y Smith-Darden, J. P. (2018). Online, offline, and over the line: coercive sexting among adolescent dating partners. *Youth & Society*, 50(7), 891-904. doi: 10.1177/0044118x18764040
- Lara, L. (2020). Cyber dating abuse: assessment, prevalence, and relationship with offline violence in young Chileans. *Journal of Social and Personal Relationships*, 37(5), 1681-1699. doi: 10.1177/0265407520907159
- Lenhart, A., Smith, A. y Anderson, M. (2015, October 1). *Teens, technology and romantic relationships*. <https://www.pewinternet.org/2015/10/01/teens-technology-and-romantic-relationships/>
- Lu, Y., Van-Ouytsel, J., Walrave, M., Ponnet, K. y Temple, J. R. (2018). Cross-sectional and temporal associations between cyber dating abuse victimization and mental health and substance use outcomes. *Journal of Adolescence*, 65, 1-5. doi: 10.1016/j.adolescence.2018.02.009
- Marganski, A. y Melander, L. (2018). Intimate partner violence victimization in the cyber and real World: examining the extent of cyber aggression experiences and its association with in-person dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 33(7), 1071-1095. doi: 10.1177/0886260515614283
- Messinger, A. M., Birmingham, R. S. y DeKeseredy, W. S. (2018). Perceptions of same-gender and different-gender intimate partner cyber-monitoring. *Journal of Interpersonal Violence*. doi: 10.1177/0886260518787814
- Morelli, M., Bianchi, D., Chirumbolo, A. y Baiocco, R. (2017). The Cyber Dating Violence Inventory. Validation of a new scale for online perpetration and victimization among dating partners. *European Journal of Developmental Psychology*, 15(4), 464-471. doi: 10.1080/17405629.2017.1305885
- Muñiz, M. (2017). Online teen dating violence, family and school climate from a gender perspective. *Infancia y Aprendizaje*, 40(3), 572-598. doi: 10.1080/02103702.2017.1341101
- Peña, F., Rojas-Solís, J. L. y García-Sánchez, P. V. (2018). Problematic internet use, cyberbullying and cyber dating violence among university students. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 14(2), 205-219. doi: 10.15332/s1794-9998.2018.0002.01
- Peskin, M. F., Markham, C. M., Shegog, R., Temple, J. R., Baumler, E. R., Addy, R. C., ... Emery, S. T. (2017). Prevalence and correlates of the perpetration of cyber dating abuse among early adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 46(2), 358-375. doi: 10.1007/s10964-016-0568-1
- Quesada, S., Fernández-González, L. y Calvete, E. (2018). El sexteo (sexting) en la adolescencia: frecuencia y asociación con la victimización de ciberacoso y violencia en el noviazgo. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 26(2), 225-242.
- Reed, L. A., Tolman, R. M. y Ward, L. M. (2017). Gender matters: experiences and consequences of digital dating abuse victimization in adolescent dating relationships. *Journal of Adolescence*, 59, 79-89. doi: 10.1016/j.adolescence.2017.05.015
- Rivera, M. E. y Andrade, P. (2010). Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.). *Uaricha Revista de Psicología*, 14, 12-29.
- Romo-Tobón, R. J., Vázquez-Sánchez, V., Rojas-Solís, J. L. y Alvidrez, S. (2020).

- Cyberbullying y ciberviolencia de pareja en alumnado de una universidad privada mexicana. *Propósitos y Representaciones*, 8(2). doi: 10.20511/pyr2020.v8n2.303
- RStudio Team (2018). RStudio: integrated development for R. [programa de ordenador]. Boston, MA: RStudio, Inc.
- Sánchez, R. y Díaz, R. (2016). From the individual to the romantic relationship: in search of happiness. En M. Rojas (dir.), *Handbook of happiness research in Latin America* (pp. 163-177). Dordrecht: Springer.
- Sánchez, V., Muñoz-Fernández, N. y Ortega-Ruiz, R. (2015). "Cyberdating Q_A": an instrument to assess the quality of adolescent dating relationships in social networks. *Computers in Human Behavior*, 48, 78-86. doi: 10.1016/j.chb.2015.01.006
- Saunders, J. B., Aasland, O. G., Babor, T. F., Fuente, J. R. y Grant, M. (1993). Development of the Alcohol Use Disorders Identification Test (AUDIT): WHO collaborative project on early detection of persons with harmful alcohol consumption. *Addiction*, 88(6), 791-804. doi: 10.1111/j.1360-0443.1993.tb02093.x
- Smith, K., Cénat, J. M., Lapierre, A., Dion, J., Hébert, M. y Côté, K. (2018). Cyber dating violence: prevalence and correlates among high school students from small urban areas in Quebec. *Journal of Affective Disorders*, 234, 220-223. doi: 10.1016/j.jad.2018.02.043
- StataCorp. (2015). Stata Statistical Software (versión 14) [programa de ordenador]. College Station, TX: Autor.
- Stonard, K. E. (2018). Technology-assisted adolescent dating violence and abuse: a factor analysis of the nature of electronic communication technology used across twelve types of abusive and controlling behaviour. *Journal of Child and Family Studies*, 28(1), 105-115. doi: 10.1007/s10826-018-1255-5
- Van-Ouytsel, J., Ponnet, K. y Walrave, M. (2017). Cyber dating abuse: investigating digital monitoring behaviors among adolescents from a social learning perspective. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-22. doi: 10.1177/0886260517719538
- Van-Ouytsel, J., Ponnet, K., Walrave, M. y Temple, J. R. (2016). Adolescent cyber dating abuse victimization and its associations with substance use, and sexual behaviors. *Public Health*, 135, 147-151. doi: 10.1016/j.puhe.2016.02.011
- Van-Ouytsel, J., Walrave, M., Ponnet, K., Willems, A.-S. y Van-Dam, M. (2019). Adolescents' perceptions of digital media's potential to elicit jealousy, conflict and monitoring behaviors within romantic relationships. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 13(3). doi: 10.5817/cp2019-3-3
- Vargas, V., Galicia, I. y Garduño, A. (2016). Violencia en el noviazgo en alumnos universitarios relacionados con ambiente familiar y consumo de sustancias. *Revista Internacional PEI: por la Psicología y Educación Integral*, 5(10), 45-68.
- Viladrich, C., Angulo-Brunet, A. y Doval, E. (2017). A journey around alpha and omega to estimate internal consistency reliability. *Anales de Psicología*, 33(3), 755-782. doi: 10.6018/analesps.33.3.268401
- Villora, B., Navarro, R. y Yubero, S. (2019). Abuso online en el noviazgo y su relación con el abuso del móvil, la aceptación de la violencia y los mitos sobre el amor. *Suma Psicológica*, 26(1), 46-54. doi: 10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.6
- Weston, R. y Gore, P. A. (2006). A brief guide to structural equation modeling. *The Counseling Psychologist*, 34(5), 719-751. doi: 10.1177/0011000006286345
- Wright, M. F. (2014). Cyber aggression within adolescents' romantic relationships: linkages to parental and partner attachment. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(1), 37-47. doi: 10.1007/s10964-014-0147-2
- Yahner, J., Dank, M., Zweig, J. M. y Lachman, P. (2015). The co-occurrence of physical and cyber dating violence and bullying among teens. *Journal of Interpersonal Violence*, 30(7), 1079-1089. doi: 10.1177/0886260514540324

Zweig, J. M., Lachman, P., Yahner, J. y Dank, M. (2014). Correlates of cyber dating abuse among teens. *Journal of Youth and Adolescence*, 43(8), 1306-1321. doi: 10.1007/s10964-013-0047-x

RECIBIDO: 2 de abril de 2020

ACEPTADO: 25 de agosto de 2020